

Empleo en el sector agropecuario 2019

Resumen

Situación 2019 a partir de las Encuestas Continuas de Hogares e impactos preliminares del COVID-19

Informe preparado por María Noel Ackermann y Ángela Cortelezzi, Técnicas de OPYPA-MGAP (Mayo 2020)

- [1. Contexto y evolución para la economía en su conjunto](#)
 - [2. Estado de situación y evolución del empleo en las actividades agropecuarias y en las industrias asociadas](#)
 - [3. Evolución reciente del mercado laboral e impactos de la emergencia sanitaria por COVID-19](#)
 - [4. Evolución del ingreso y salarios](#)
-

Enlaces de descarga

- [Descargar informe completo \(.pdf 874 KB\)](#)

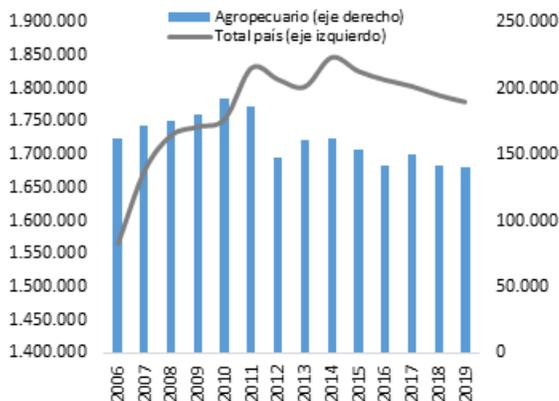
1. Contexto y evolución para la economía en su conjunto

La actividad económica de Uruguay, medida a través del PIB, acumuló 16 años ininterrumpidos de expansión en el período 2003-2018 y un estancamiento en 2019. En el período analizado se observa que el dinamismo económico fue sustancialmente menor desde 2014 y que, en general, los sectores que impulsaron la expansión económica son aquellos que realizan un uso menos intensivo de la mano de obra.

Los **puestos de trabajo en la economía** ^[1] totalizaron alrededor de 1,78 millones en 2019, unos **67.000 puestos menos respecto al máximo de ocupación registrado en 2014**, según la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del INE (Cuadro 1 y Gráfica 1). El total de ocupados (dado que hay personas que tienen más de un trabajo) presentó una evolución similar y alcanzó 1,63 millones de personas ocupadas en 2019.

Cuadro 1 y Gráfica 1. Puestos de trabajo en el sector agropecuario y en la economía

	Puestos agro (fase primaria)	Puestos Economía	Participación
	A	B	A/B
2006	162.193	1.566.482	10,4%
2007	171.813	1.676.897	10,2%
2008	175.255	1.729.485	10,1%
2009	180.181	1.741.895	10,3%
2010	192.567	1.753.928	11,0%
2011	185.760	1.830.855	10,1%
2012	s/d	1.813.204	s/d
2013	160.578	1.802.305	8,9%
2014	162.079	1.846.667	8,8%
2015	153.387	1.825.832	8,4%
2016	141.760	1.812.644	7,8%
2017	150.501	1.803.158	8,3%
2018	141.408	1.789.699	7,9%
2019	140.761	1.779.419	7,9%
Var. 2019/2014	-21.318	-67.248	
Var. % 2019/2014	-13,15%	-3,64%	



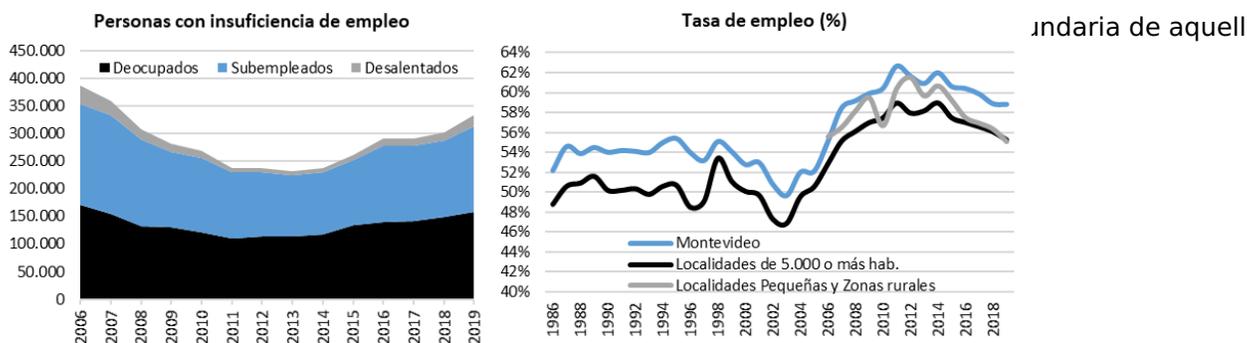
Fuente: OPYPA con base en ECH 2006 a 2019 del INE.

La tendencia decreciente del empleo tiene su correlato en el aumento de la **tasa de desempleo**. Ésta alcanzó el mayor registro en doce años en 2019 y afectó al 8,9% de la población económicamente activa en promedio, lo que equivale a un total de 158 mil personas desocupadas. Cabe señalar que el aumento de la tasa de desempleo se ha visto amortiguado por la caída en la tasa de actividad (menos personas se han volcado al mercado laboral en busca de un empleo).

En momentos de deterioro del mercado laboral no sólo aumenta la desocupación, sino también lo que se conoce como población “desalentada” (aquellos que dejan de buscar activamente un empleo desmotivados por no encontrarlo y que pasan a ser inactivos) y subempleada (aquellos ocupados que declaran trabajar menos horas de las que desearían y disponen de tiempo para hacerlo). Según el INE, el **subempleo** afectó a 9,6% de los ocupados en 2019, constatándose un aumento de este fenómeno desde 2014 y afectando a unas 154 mil personas ocupadas. A éstas se agregan algo menos de 19 mil **personas desalentadas**, fenómeno que también refleja una trayectoria creciente desde 2014.

Si se considera a desocupados, subempleados y desalentados en conjunto, se contabilizaron unas 332.000 personas con problemas de empleo en 2019 (Gráfica 2), lo que representó un 18,5% de la población activa (incluyendo dentro de ésta a los desalentados), frente al 13% observado en 2014.

Gráficas 2 y 3. Personas con insuficiencia de empleo y Tasa de empleo por área geográfica



Fuente: OPYPa con base en INE.

Por su parte, la **tasa de empleo** (que constituye una aproximación de la demanda laboral por parte de las empresas) registró una tendencia decreciente desde 2014 (Gráfica 3). Por grandes áreas geográficas, se observó una mayor afectación en el interior del país, y en particular en las localidades pequeñas y rurales: mientras en las localidades de más de 5.000 habitantes dicha tasa se ubicó en 55,2% de la población en edad de trabajar, reduciéndose en 3,7 puntos respecto a cinco años atrás, en las localidades de menos de 5.000 habitantes y zonas rurales dispersas el descenso fue de 5,6 puntos respecto a 2014. En tanto, en Montevideo la caída de la tasa de ocupación fue de 3,2 puntos porcentuales en el mismo lapso de tiempo.

Por sectores de actividad, se constató una disminución generalizada en los puestos de trabajo, con excepción de algunos servicios y en transporte y almacenamiento (Cuadro 2). Entre 2014 y 2019 se constató una mayor afectación en los puestos de trabajo industriales no vinculados al agro, construcción y el sector agropecuario (fase primaria).

En particular, los puestos de trabajo del sector agropecuario registraron un descenso aún mayor que el promedio de la economía (-13% entre 2014 y 2019, esto es, una caída de algo más de 20.000 puestos), lo que determinó que el total se ubicara en algo más de 140.000 en estas actividades en 2019. Los puestos en la agroindustria registraron una baja de 4% entre 2014-2018 (una evolución alineada al promedio de la economía) y totalizaron alrededor de 80.000 puestos en 2019.

Cuadro 2. Puestos de trabajo en la economía por grandes sectores de actividad

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Particip. 2019	Var. (%) 2014-2019	Var. # puestos 2014-2019
Agropecuario (A)	162.079	153.387	141.760	150.501	141.408	140.761	8%	-13%	-21.318
Agroindustria (B)	83.012	84.288	87.260	81.851	80.990	79.680	4%	-4%	-3.332
(A) + (B)	245.091	237.675	229.020	232.352	222.398	220.441	12%	-10%	-24.650
Industria no agropecuaria	113.267	102.838	101.719	96.285	91.991	90.426	5%	-20%	-22.841
Comercio	310.783	313.529	307.376	302.285	299.007	292.516	16%	-6%	-18.267
Construcción	146.987	143.790	132.266	133.859	128.283	125.484	7%	-15%	-21.503
Transporte y almacenamiento	83.587	84.868	84.753	82.157	83.051	83.886	5%	0%	299
Servicios	946.952	943.132	957.510	956.219	964.969	966.667	54%	2%	19.715
Alojamiento y recreación	97.337	98.966	99.068	100.583	102.501	103.189	6%	6%	5.852
Informática, Comunicaciones., Serv. profesionales., Act. financieras y de administración	244.426	250.476	247.859	253.566	253.937	255.147	14%	4%	10.721
Administración pública y defensa	104.027	102.217	106.685	105.619	107.366	107.420	6%	3%	3.393
Enseñanza	132.855	133.931	131.988	133.548	135.332	140.816	8%	6%	7.961
Salud y servicios sociales	151.460	152.110	160.427	158.809	161.704	158.471	9%	5%	7.011
Otras actividades de servicios	216.846	205.432	211.482	204.094	204.129	201.624	11%	-7%	-15.222
TOTAL PUESTOS	1.846.667	1.825.832	1.812.644	1.803.158	1.789.699	1.779.419	100%	-4%	-67.248

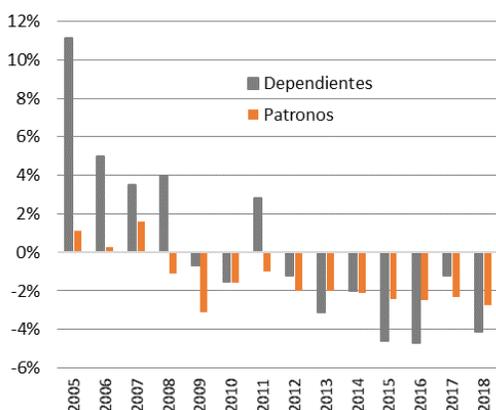
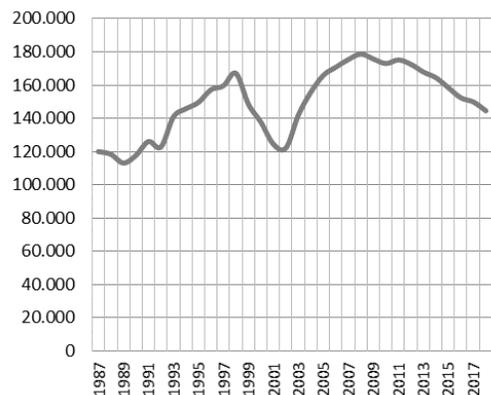
[1] Se considera tanto las ocupaciones en la actividad principal como en la secundaria de aquellos encuestados que declaran tener más de un trabajo. Por ello se habla de “puestos de trabajo” y no de “ocupados”.

2. Estado de situación y evolución del empleo en las actividades agropecuarias y en las industrias asociadas

Los puestos de trabajo de la fase primaria agropecuaria se estimaron en unos 140.000 en 2019, esto es, alrededor de 20.000 menos respecto a 2014, cuando se registró el máximo de ocupación en la economía. Cabe señalar que la caída del empleo en el sector agropecuario comenzó a registrarse con anterioridad a lo observado para la economía en su conjunto. Concretamente, el descenso se observó desde el año 2011, cuando se alcanzó el máximo de la serie disponible, con unos 190.000 puestos de trabajo.

Datos adicionales, como los cotizantes rurales en BPS (patrones y asalariados) ^[1], también dan cuenta de esta evolución (Gráficas 4 y 5). Éstos comenzaron a registrar una trayectoria sostenida a la baja en 2011, desde niveles máximos registrados entre 2008 y 2011. Así, entre 2011 y 2018 (último dato disponible), la reducción acumulada fue de 17% y se constató tanto en los cotizantes dependientes como en los patrones.

Gráfica 4 y 5. Número de cotizantes rurales (patrones y asalariados) y variación anual



Fuente: OPYPA con base en BPS.

Cuadro 3. Puestos de trabajo en el sector agropecuario desagregado

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Particip. 2019	Var. (%) 2014-2019	Var. # puestos 2014-2019
AGROPECUARIO	162.079	153.387	141.760	150.501	141.408	140.761	100%	-13%	-21.318
Agricultura	52.759	50.577	44.562	50.815	44.916	43.963	31%	-17%	-8.796
Cultivos	15.653	13.462	12.985	13.661	12.460	13.575	10%	-13%	-2.078
Hortifruticultura	27.416	29.151	23.606	30.115	27.052	25.202	18%	-8%	-2.214
Servicios agrícolas	9.690	7.964	7.971	7.038	5.404	5.185	4%	-46%	-4.505
Forestación (incl. Servicio forestales)	11.774	11.758	12.557	11.814	10.771	11.646	8%	-1%	-128
Ganadería	94.651	88.578	80.857	84.930	83.588	82.280	58%	-13%	-12.372
Ganado vacuno (carne y leche)	67.032	66.420	59.101	61.758	64.934	62.101	44%	-7%	-4.931
Aves y huevos	5.427	4.452	4.454	5.637	4.570	4.789	3%	-12%	-639
Resto ganadería	12.926	11.192	11.112	10.287	6.913	8.371	6%	-35%	-4.554
Servicios ganaderos	9.266	6.514	6.189	7.248	7.171	7.018	5%	-24%	-2.248

Fuente: OPYPA con base en ECH 2014 a 2019 del INE.

Los puestos de trabajo de la **actividad ganadera** totalizaron unos 82 mil en 2019, lo que representó el 58% del total

del sector agropecuario y se redujo 13% respecto a 2014. En particular, la ganadería vacuna ocupó algo menos de 62 mil puestos en 2019, cifra que incluye los puestos de trabajo generados en la lechería. La codificación de la ECH no permite -a priori- desagregar las actividades cría de ganado vacuno para carne y leche. Sin embargo, si se complementa esta información con datos adicionales, como el Censo General Agropecuario 2011 y encuestas lecheras, se observa que todas las fuentes mencionadas cuantifican alrededor de 14.500 empleos en la actividad lechera en 2014, de los cuales aproximadamente la mitad son trabajadores asalariados. Si bien no se cuenta con datos

desagregados actualizados [2], el desempeño registrado por la actividad lechera a partir de 2015 permitiría concluir que el total de puestos de trabajo habría evolucionado a la baja (asalariados, productores y empleo familiar). En este sentido, la cantidad de productores lecheros se ubicó en algo menos de 3.700 en 2018 según datos de DIEA-MGAP, un 9% menos que en 2014 y significativamente por debajo del número registrado diez años atrás.

El total de puestos en la **agricultura** (excluyendo horti-fruticultura) también se retrajo de manera significativa durante 2014-2019. Concretamente, en 2019 los empleos se ubicaron en torno a 13.500 (de los cuales algo menos de 3.000 corresponderían a la actividad arrocera), un 13% por debajo del registro de 2014. También se contrajo, y de manera más acentuada, la ocupación en los servicios agrícolas en predio, que en 2019 alcanzó poco más de 5 mil puestos, cuando cinco años atrás duplicaba dicho guarismo. Esta retracción del empleo agrícola coincide con una menor área sembrada, la cual reflejó un mayor dinamismo hasta el año 2014, para luego presentar oscilaciones que se transmitieron a los puestos de trabajo vinculados, sobre todo a los zafrales, que en esta actividad representan alrededor de 10% de los ocupados.

En el caso del **arroz**, y según la Encuesta de DIEA, en la zafra 18/19 se contrataron alrededor de 2.500 trabajadores de manera directa, lo que implica una gradual y sostenida disminución de personal año tras año. A modo de ejemplo, hace poco más de 10 años atrás el total de trabajadores contratados directamente alcanzaba los 3.600, lo que implica una retracción de 31% respecto a 2019. Si bien el área sembrada de arroz también se contrajo, lo hizo a menor ritmo que el personal contratado, por lo que las hectáreas por trabajador contratado pasaron de unas 50 a cerca de 60. A lo anterior se suma la reducción en el número de productores: actualmente se contabilizan unos 357, cuando diez años atrás había alrededor de 500. En la encuesta agrícola de 2019, DIEA incorporó un módulo sobre mano de obra y servicios contratados. Para dicho año, los trabajadores ocupados directamente se estimaron en 7.300 (se incluyen tanto trabajadores permanentes como zafrales y los productores y/o familiares que trabajan), cifras que se encuentran alineadas con las estimaciones que surgen de las ECHs.

El carácter intensivo en el uso de la mano de obra ubica a la **horti-fruticultura** en el segundo lugar en cuanto a participación en el total de ocupados del sector agropecuario, detrás de la ganadería vacuna. El empleo en el sector hortifrutícola ha sido de los menos dinámicos dentro del sector agropecuario en una mirada de mediano-largo plazo, a la vez que se caracteriza por presentar un fuerte componente de zafrialidad en la contratación (aproximadamente 35% de los ocupados del rubro son zafrales). De este modo, las oscilaciones de la ocupación están vinculadas al desempeño productivo de las distintas zafras. Por ejemplo, en 2016 se observó el mínimo histórico de producción en varios rubros frutícolas y también se registraron problemas productivos en varios rubros hortícolas, lo que se reflejó en una retracción significativa de la ocupación, que pasó de casi 30.000 puestos a algo más de 23.500. En 2019 los puestos de trabajo sumaron poco más de 25.000 y registraron una caída de 8% respecto a 2014.

El **sector forestal** ha sido de los más dinámicos, tanto en actividad como en creación de empleos, en una mirada de mediano plazo. Sin embargo, los niveles de ocupación en los últimos 5 años parecerían haberse estabilizado en torno a los 12.000 puestos de trabajo.

La ocupación en las **industrias asociadas a la actividad agropecuaria** sumó casi 80.000 puestos de trabajo en 2019 y reflejó un leve descenso respecto a 2018 y una caída alineada al promedio nacional respecto a 2014 (Cuadro 4). Dentro de las agroindustrias se observa una heterogeneidad importante. Así, las de base agrícola registraron en 2019 cierta estabilidad en sus puestos de trabajo respecto a 2014, lo que se explicó fundamentalmente por un leve aumento de la ocupación en elaboración de productos de panadería, mientras se observó una caída importante del empleo de la industria molinera. La industria de base forestal mostró una contracción fuerte de los puestos de trabajo entre 2014 y 2019 (los que se redujeron en más de 2.000), seguramente explicada por la reducción de la ocupación en la industria de papel (debido al cierre de Fanapel) y en los aserraderos (-15%). En tanto, la agroindustria de base ganadera tuvo un comportamiento heterogéneo, con crecimiento del empleo en la industria frigorífica (que sumó unos 18.500 puestos) y caídas importantes en las curtiembres y la industria láctea.

Cuadro 4. Puestos de trabajo estimados en industrias asociadas al agro seleccionadas

Año 2019 y variaciones

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Particip. 2019	Var. (%) 2014- 2019	Var. # puestos 2014- 2019
AGROINDUSTRIA	83.012	84.288	87.260	81.851	80.990	79.680	100%	-4%	-3.332
De base agrícola	36.210	38.121	40.598	39.146	39.701	36.132	45%	0%	-77
- Molinos de trigo, arroz y almidón	3.419	4.095	3.502	4.264	3.403	2.783	3%	-19%	-636
- Elaboración de productos de panadería	26.474	28.225	31.397	29.418	30.705	27.287	34%	3%	813
- Elaboración de pastas y fideos	3.035	3.355	3.236	2.843	3.001	2.943	4%	-3%	-92
- Otras (maltería, vinos, aceiteras, azúcar)	3.283	2.445	2.463	2.621	2.592	3.120	4%	-5%	-163
De base forestal (papel, celulosa y aserraderos)	10.361	10.141	11.226	9.832	9.119	8.139	10%	-21%	-2.222
De base ganadera	31.342	31.473	31.975	29.176	28.354	30.603	38%	-2%	-738
- Carnes, chacinados y aves	16.557	16.815	17.895	16.975	17.304	18.527	23%	12%	1.970

- Fabricación de cueros y productos conexos	6.336	6.088	5.736	4.302	3.785	4.297	5%	-32%	-2.040
- Industria láctea	7.864	7.763	7.641	7.160	6.748	7.101	9%	-10%	-763
- Tops de lana	583	806	702	738	516	678	1%	16%	95
De insumos y bienes de capital	2.726	2.637	1.776	2.298	1.977	2.852	4%	5%	125
Otras industrias procesadoras	2.372	1.916	1.685	1.399	1.841	1.953	2%	-18%	-419

Fuente: OPYPA con base en ECH 2013 a 2019 del INE.

Nota: los puestos de trabajo estimados corresponden a la ocupación principal y secundaria declarada por los encuestados.

[1] Cabe señalar que los datos de cotizantes rurales al BPS no son estrictamente comparables al nivel de ocupación que surge de las ECHs, dado que la forma de tributación en las actividades agropecuarias puede generar distorsiones en la cuantificación de personas ocupadas. De todos modos, la evolución sí resulta útil para la comparativa con las ECHs.

[2] Se podrá contar con información más actualizada a partir de la Encuestas Lechera que está en campo al momento de realizarse el presente informe.

3. Evolución reciente del mercado laboral e impactos de la emergencia sanitaria por COVID-19

La dinámica de la pandemia del COVID-19 generó a nivel mundial una combinación de shocks externos e internos de oferta y demanda, que los principales organismos internacionales estiman será la causa de la mayor crisis económica y social del mundo y de América Latina en décadas, con efectos muy negativos en el empleo, los niveles de pobreza y la distribución de ingresos.

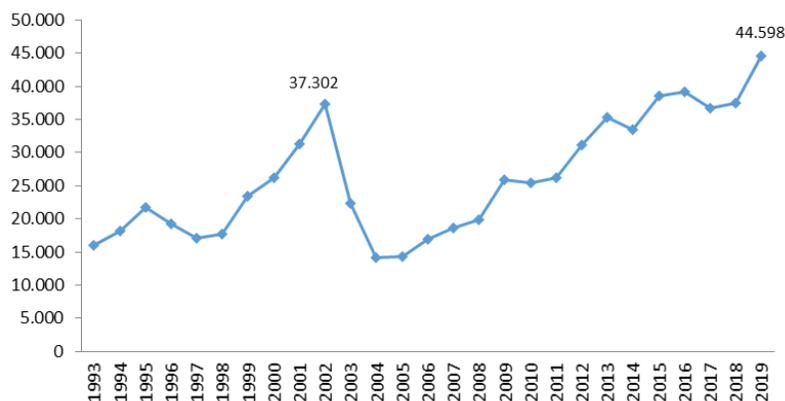
Según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ^[1], la actividad económica de la región se reduciría 5,3% en 2020. En la medida que la dinámica de la pandemia se prolongue y las medidas de distanciamiento físico sigan siendo necesarias, cabe esperar que la contracción sea mayor a la proyectada. Esta fuerte caída de la actividad económica ya registra efectos negativos muy significativos en el mercado de trabajo. Para 2020, la CEPAL proyecta un aumento de la tasa de desocupación en la región de al menos 3,4 puntos porcentuales, hasta alcanzar un 11,5%, lo que equivale a más de 11,5 millones de nuevos desempleados. De profundizarse la contracción económica, la tasa de desocupación será mayor.

Según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la crisis sanitaria provocada por el coronavirus y las medidas de confinamiento están provocando una pérdida de 10,3% de las horas de trabajo en el segundo trimestre de 2020, lo que equivale a 31 millones de empleos a tiempo completo (suponiendo una jornada de 40 horas semanales). Junto al aumento de la desocupación, se espera además un marcado deterioro de la calidad del empleo.

En el caso de Uruguay, como ya se mencionó, el mercado laboral ya venía registrando cierto deterioro desde el año 2014, el cual se profundizó en 2019 con el estancamiento de la actividad económica y la escasa generación de nuevos empleos. El deterioro del mercado laboral uruguayo se reflejó además en los **beneficiarios de subsidios de desempleo**, que totalizaron 44.598 y aumentaron casi 19% en promedio en 2019 respecto al año anterior (Gráfica 6).

Gráfica 6. Número de beneficiarios de seguro de desempleo

Total país - Promedio anual

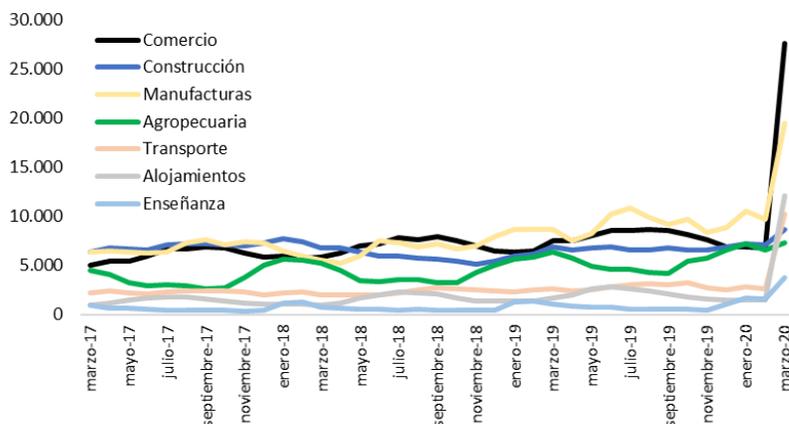


Fuente: OPYPa con base en BPS.

Entre los sectores productivos con mayor participación en el total de beneficiarios en 2019, se encuentran las Industrias Manufactureras, Comercio al por mayor y menor, Construcción, y las actividades agropecuarias, los cuales registraron incrementos interanuales de 36%, 11%, 9% y 30%, respectivamente (Gráfica 7).

Gráfica 7. Número de beneficiarios de seguro de desempleo por grandes sectores de actividad

Total país



Fuente: OPYPa con base en BPS.

En particular, en lo que refiere a las actividades agropecuarias, en 2019 el incremento de los beneficiarios se registró mayoritariamente en la citricultura, donde casi un 21% de los subsidios otorgados en el conjunto de las actividades agropecuarias correspondieron a dicha actividad. Particularmente, esto se encuentra vinculado a difícil situación financiera que atravesó una de las principales empresas cítricas del país. Luego, le siguieron en orden de participación: cría de ganado (14,2%), servicios de provisión de maquinaria agrícola (12%), cultivo de cereales a excepción del arroz (11,4%) y explotaciones agropecuarias mixtas (6,9%).

Uruguay no se mantuvo ajeno a la incidencia de la pandemia del COVID-19 a comienzos de 2020, donde la emergencia sanitaria declarada en el país en el mes de marzo tuvo un fuerte impacto en la actividad, ya que determinó una interrupción prácticamente generalizada a nivel de todos los sectores productivos debido a las medidas de distanciamiento social sugeridas por las autoridades.

De este modo, los beneficiarios de subsidios por desempleo aumentaron en marzo a 117.944 desde un promedio mensual que se ubicó en torno a 45.600 en el año móvil cerrado a febrero de 2020. Esto implica que, solo en el mes de marzo de 2020, se registraron 82.785 nuevas altas, esto es, algo más de 72.000 altas por encima de las 10.700 que se contabilizaron mensualmente en promedio en el último año. Entre las causales esgrimidas en marzo de 2020 para el registro de altas, un 86% correspondieron a suspensión, en tanto que el 14% restante se dividió en partes similares entre despido y reducción ^[2].

La distribución de las altas de marzo por grandes sectores de actividad se presenta en el Cuadro 5. Como se puede apreciar, la participación de las actividades agropecuarias en el total de altas registradas en marzo de 2020 fue de 2%. El bajo impacto del sector agropecuario en el conjunto de los subsidios por desempleo tiene su lógica si se considera que estas actividades presentan una menor intensidad en el uso del recurso humano en comparación con otras y que son realizadas en general en el medio rural y a cielo abierto, lo que permite un mayor cumplimiento de las medidas de distanciamiento físico por parte de quienes las realizan.

Cuadro 5. Altas de subsidio por desempleo registradas en marzo de 2020

Distribución por grandes sectores de actividad

Sector de actividad	Participación sobre el total
Comercio	26,71%
Industrias Manufactureras	16,09%
Alojamiento y servicios de comida	13,28%
Transporte y almacenamiento	10,00%
Resto	7,50%
Actividades administrativas y servicios de apoyo	5,53%
Otras actividades de servicio	3,45%
Construcción	3,66%
Enseñanza	3,39%
Servicio doméstico	3,19%
Artes, entretenimiento y recreación	2,93%
Actividades inmobiliarias	2,26%
Producción agropecuaria, forestación y pesca	2,00%
Total	100,00%

Fuente: OPYPA con base en BPS.

Si se analiza la estructura del total de beneficiarios del subsidio por desempleo a marzo de 2020 por lugar de nacimiento, se observa que la participación de los extranjeros aumentó y se ubicó en 3,4%. A su vez, los beneficiarios extranjeros registraron un mayor incremento respecto a los ciudadanos naturales o legales respecto al mismo mes de 2019. La mayor parte de los beneficiarios extranjeros provienen de Venezuela (946), Argentina (736), Cuba (567), Brasil (354) y Perú (197). En tanto, si se analiza la composición de los beneficiarios a marzo de 2020 por género, es de destacar un crecimiento del grupo femenino: mientras en marzo de 2019 las beneficiarias representaban un 36,2% del total, en marzo de 2020 dicha proporción alcanza el 45,8%. En lo que refiere a tramos de edad, un 29,3% de los beneficiarios registrados a marzo de 2020 se ubican en la franja etaria de 20 a 29 años. Estas consideraciones dan cuenta de la vulnerabilidad de una parte importante de los puestos de trabajo del país, los cuales muy probablemente se asocian, por las características de sus ocupados, a tareas de baja sofisticación, con una menor remuneración asociada.

Por último, según información preliminar proporcionada por BPS, en el mes de abril de 2020 se registraron 67.411 nuevas **solicitudes de subsidio de desempleo**, donde la mitad de las mismas correspondieron a Comercio, Industrias Manufactureras, y Transporte y almacenamiento (21%, 19% y 10%, respectivamente). En tanto, las actividades agropecuarias representaron un 3% del total. En tanto, en el mes de mayo (según la información disponible al día 25 de dicho mes) las solicitudes totalizaron 26.350 y casi la mitad correspondieron a Industrias Manufactureras (30%) y Comercio (16,4%). Las actividades agropecuarias representaron un 4,4% del total. Vale aclarar que estas cifras de solicitudes no son definitivas, ya que no necesariamente implican el otorgamiento de la prestación.

[1] CEPAL/OIT (Mayo 2020), Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus

(COVID-19). Número 22. Disponible en: http://www.ilo.org/santiago/publicaciones/coyuntura-laboral-am%C3%A9rica-latina-caribe/WCMS_745573/lang-es/index.htm?shared_from=shr-tls

[2] Este último motivo refiere a la reducción de jornadas y/o de las horas de trabajo.

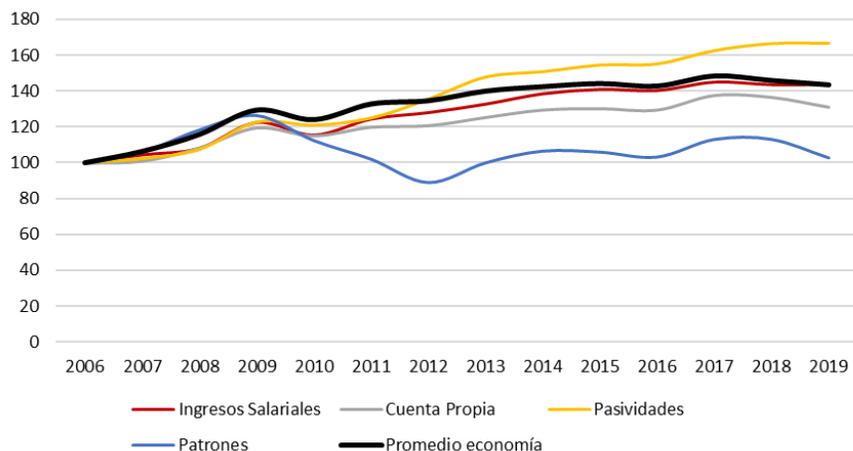
4. Evolución del ingreso y salarios

Las mayores tensiones en el mercado laboral se han traducido en un aumento más moderado de los salarios reales en la economía en los últimos años y una reducción en 2018 y 2019 de los ingresos reales de los hogares. Esto a su vez ha tenido impactos en el consumo privado.

Los ingresos reales de los hogares verificaron caídas interanuales de 1,7% tanto en 2018 como 2019, con una afectación generalizada por localidades. En 2018 la mayor afectación se constató en las localidades pequeñas y zonas rurales (-2,5% de caída real), siendo algo más amortiguada la reducción en Montevideo y el resto del interior del país (-1,4% y -1,7%, respectivamente). En 2019 se volvió a constatar una baja generalizada, pero con mayor afectación en Montevideo (-2,3%) y en las localidades pequeñas y zonas rurales (-2,2%), en tanto que en las localidades del interior de más de 5.000 habitantes la reducción fue algo menor (-0,6%). Por fuentes de ingresos, se destacó la reducción real de los ingresos de los cuentapropistas y patrones en 2019, mientras los ingresos salariales y pasividades se mantuvieron estables o crecieron a ritmos significativamente menores a años anteriores.

Gráfica 8. Evolución real de los ingresos de los hogares a nivel nacional por fuentes de ingresos

Base 2006 = 100



Fuente: OPYPa con base en INE.

El análisis del ingreso de los hogares se complementó con el de los ingresos por ocupaciones (se considera la actividad principal), para lo cual se computó el ingreso líquido por hora percibido. A continuación se presenta la evolución de los ingresos líquidos de las principales categorías de ocupación (asalariados, patrones y cuentapropistas) para el sector agropecuario y el resto de los sectores de la economía. Las dos últimas categorías de ocupación son las que engloban a los productores, cuenten o no con personal asalariado a cargo, respectivamente.

El ingreso medio líquido por trabajo de los ocupados en el sector agropecuario (asalariados, trabajadores por cuenta propia, patrones) por concepto de actividad principal promedió 32 mil pesos por mes en 2019 (159 pesos la hora), con un crecimiento real (por encima de la inflación) de 4,3% promedio por año entre 2006 y 2019, lo que se encuentra alineado con lo observado para el promedio de la economía (4,6%).

Al desagregar por categorías de ocupación se constatan diferencias sustanciales en los niveles y evolución de los ingresos de los asalariados, cuentapropistas (categoría asimilable a los productores familiares) y patrones. Del análisis de las distintas encuestas se concluye que los productores familiares obtienen un ingreso menor al que perciben los asalariados. A su vez, los ingresos de los asalariados del sector agropecuario registran crecimientos reales mayores respecto a otras categorías de ocupación y a otros sectores de actividad en el período 2006-2019, aunque los primeros parten de niveles más bajos en términos relativos. Esta evolución de los salarios estuvo determinada en parte por la instalación, a partir del año 2005, de los ámbitos de negociación colectiva tripartita para el sector rural.

Cuadro 6. Ingreso medio líquido de los ocupados por sector de actividad y categoría de ocupación y su evolución real

	Asalariado privado		Patrón		Cuenta propia con local	
	ingreso medio base mensual	variación promedio anual 2006-2019	ingreso medio base mensual	variación promedio anual 2006-2019	ingreso medio base mensual	variación promedio anual 2006-2019
Sector agropecuario	31.853	5,4%	44.773	2,6%	28.650	2,7%
Agroindustria	38.645	5,0%	44.029	2,8%	25.304	2,8%
Industria no vinculada al agro	41.982	5,3%	48.938	3,0%	30.924	5,1%
Construcción	43.044	5,6%	51.446	3,9%	32.333	4,6%
Comercio	35.112	5,0%	46.820	3,4%	28.384	4,1%
Transporte y almacenamiento	42.110	3,8%	56.033	3,2%	38.974	3,1%
Alojamiento y servicios de comida	33.882	4,2%	44.588	3,9%	26.212	3,3%

Informática y Comunicaciones; Actividades financieras y Servicios profesionales	50.354	4,3%	60.725	3,5%	56.327	4,0%
Administración pública, Enseñanza, Salud	50.046	3,8%	58.139	3,8%	50.457	3,6%
Otros servicios	34.145	4,8%	52.281	2,9%	30.418	3,2%
Total economía	39.031	4,9%	48.991	3,2%	33.561	4,2%

Fuente: OPYPA con base en ECHs 2006-2019.